

EL CONSUELO DE DIOS —GÉNESIS 39:1-9

Daniel Richard Pérez
danielr@upeu.edu.pe
Facultad de Teología
Universidad Peruana unión

Este relato es un ejemplo de integridad y lealtad a toda prueba. Es probable que Moisés registrara esta historia porque Israel, a pesar de ser una nación escogida por Dios para cumplir una misión, no vivió una vida íntegra.

En consecuencia, Moisés deseaba demostrar al pueblo que la única manera de triunfar y ser victorioso, era sometándose a la voluntad de Dios.

El pasaje de hoy, presenta tres pasos que debe dar todo joven —y aún adulto— que desee salir victorioso frente a las tentaciones y vivir una vida íntegra delante de Dios: 1) dejar a Dios la dirección de nuestra vida, 2) no jugar con el pecado y 3) llamar al pecado por su nombre.

118

I. DEJAR A DIOS LA DIRECCIÓN DE NUESTRA VIDA (vv. 1-6)

1. “Llevado pues, José a Egipto”, v. 1

a. José era el décimo primer hijo de Jacob y primero con Raquel. Nació en Padan-Aran, hoy Irak (Gn 29:4).

b. Niño aún, se trasladó con sus padres y hermanos a Palestina, donde vivió hasta los 17 años. Allí se dedicaba a pastorear los rebaños de su padre, de quien era hijo predilecto.

c. Luego, debido a esta predilección, sus hermanos lo consideraban como un chismoso insoportable (37:4). Además, los sueños que él relataba, hizo que sus hermanos mayores lo aborrezcan (37:9-11).

d. Como resultado de ello se vio abrumado por una serie de trage-



días que finalmente lo llevaron a una lúgubre prisión (Cisterna).
e. Sin embargo, un repentino cambio de sucesos logró que su hermano Rubén interviniera en su favor, y librara a sus hermanos de un genocidio; y que Judá sugiriera venderlo a unos ismaelitas (mercaderes) por 20 piezas de plata. Es así como José llega a Egipto en calidad de esclavo, y es comprado por Potifar, capitán de la guardia del Faraón.

2. *“Más Jehová estaba con José”, v. 2*

a. José desde muy pequeño aprendió a temer a Dios antes que a los hombres.

b. Aunque se encontraba en un país extranjero lejos de su familia, y habiendo pasado de ser el hijo preferido de un hombre rico a la condición de esclavo, Jehová todavía estaba a su lado para bendecir y prosperar la obra de sus manos.

3. *“Vio su amo que Jehová estaba con él” v. 3-6.*

a. La confianza de Potifar aumentaba mientras observaba las bendiciones del Dios de José sobre sus propiedades.

b. Como resultado, le entregó el manejo de todos sus bienes personales.

Aplicación: Cuando dejamos que nuestra vida sea dirigida por los rectos principios de Dios; viene una serie de bendiciones, no sólo para nosotros sino también para todos los que nos rodean.

II. NO JUGAR CON EL PECADO (Ver. 7-8)

1. *“La mujer de su amo puso sus ojos en José” v. 7*

a. José era un joven de aproximadamente 17 años y como tal, su semblante era hermoso y de una buena constitución atlética.

b. Evidentemente, José también era servicial, diligente y cariñoso; por lo que la esposa de Potifar llegó a mal entender su forma de ser, llegando a seducirlo a cometer un acto deshonesto.

2. *“Y el no quiso”, v. 8*

a. Notamos aquí que José era un joven de principios y consciente en la realización de sus actos.

b. La oportunidad estaba en sus manos. Pero José no se puso a pensar ni por un segundo en la posibilidad de acceder a la provocación. Su rechazo fue rotundo e inmediato.

Aplicación: Pocos se dan cuenta de que las pruebas que afrontamos son cosas que están concebidas por Dios para probar nuestra fidelidad con el fin de capacitarnos para mayores responsabilidades. La vida de José nos enseña que debemos cumplir nuestro deber antes que dar rienda suelta a nuestras inclinaciones. Al respecto, Job dijo: “El temor de Jehová es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia” (28:28). Por lo tanto, ante una tentación no es sabio jugar con el pecado. Debemos ser enérgicos en decir NO en el nombre Cristo y con el Poder del Espíritu Santo.

III. LLAMAR AL PECADO POR SU NOMBRE (v. 9)

1. *“No hay otro mayor que yo, en esta casa”, v. 9*

a. Aquí se ve la calidad moral del joven José.

b. Nos muestra que desde el momento en que fue comprado por Potifar, demostró ser una persona diferente a cualquier otro.

2. *“Ninguna cosa me ha reservado”*

a. Evidentemente, la confianza de Potifar en José era total, así lo demuestra la Biblia.



b. Esto es una prueba de que Dios estaba con José y en todas sus acciones.

c. Aunque la condición de esclavo era dura (una vez echo esclavo quedaba así para siempre); sin embargo, José, por su integridad, rompe esta barrera y se convierte en una persona completamente libre.

3. *“sino a ti, por cuanto eres su mujer”.*

a. Viendo el contexto de esta seducción, la historia muestra que eran las costumbres de las mujeres de la alta clase egipcia el ser muy liberales.

b. Pero José era consciente que su amo había depositado toda su confianza en él, por ende, no debía defraudarlo de ninguna manera.

c. También conocía los derechos que le eran permitidos, en virtud a su entrega total a Dios.

4. *“cómo pues haría yo”*

a. En esta frase la palabra que sobresale es “cómo”, que significa “de qué modo”. Esta tiene gran significado dentro de la negativa de José hacia el pecado.

b. También la palabra “cómo” presenta un gran contraste frente a la actuación de sus hermanos en lugar de él. Por ejemplo, ¿qué hubiese hecho Judá en su lugar?

c. Deducimos que José, a pesar de su condición de esclavo, tenía principios muy elevados, lo que los llevó a actuar en forma correcta.

5. *“este gran mal”*

a. Aquí podemos notar la magnitud con que José considera al pecado.

- b. José teme al Señor, y era consciente de que Dios estaba con él.
- c. Esto también prueba que la fornicación era considerada como pecaminosa ya en los tiempos más antiguos de la Biblia.

6. “y pecaría contra Dios”.

a. Desde los tiempos más antiguos de la historia bíblica, se usaron términos que servían para mencionar al pecado. Por ej.: *Hatá*, “errar el blanco”; *awon*, “estar torcido”; *pasha*, “rebelión contra Dios”.

b. Con estos tres términos podríamos definir el pecado, pero el que más se acerca en este caso es el término “PESHA”.

c. Si vemos este mismo texto en otras versiones de la Biblia, notamos que este pecado (fornicación) era tan grave que se lo considera como una rebelión directa contra los principios de Dios.

d. Teológicamente, es difícil dar una definición exacta de pecado; pero la Biblia subraya, que el pecado es un acto con que el hombre se opuso a Dios constante y libremente, quebrantando así sus mandamientos.

e. El pecado llega a ser una autodestrucción que el hombre hace de su libertad, ya que la libertad es uno de los dones más grandes que Dios le ha dado como muestra de su amor. Elena de White escribe: “José sabía muy bien cuál sería el resultado de su resistencia. Por un lado, habría encubrimiento, favor y premios; por otro, desgracia, prisión y posiblemente la muerte. Toda su vida futura dependía de la decisión de ese momento. ¿Triunfarían los buenos principios? ¿Se mantendría fiel a Dios? Los ángeles presenciaban la escena con indecible ansiedad” (PP, 217).

f. Para José esta prueba fue muy dura. El lugar y las circunstancias eran favorables para acceder a la tentación; pero por su fe en Dios él pudo LLAMAR AL PECADO POR SU NOM-

BRE. Prefería sufrir con Dios, antes de gozar con el Diablo, y como resultado de su integridad, Dios lo premió y lo bendijo ricamente.

Aplicación: Nosotros somos lo que en sí es nuestra relación con Dios. Si recordáramos que hay un Dios quien todo lo ve y sabe, mediante un temor santo actuaríamos como verdaderos hijos de Dios y como José llamaríamos al pecado por su nombre.

IV. CONCLUSIÓN

Resumen: La experiencia de este joven frente a la tentación, nos revela los secretos de cómo el poder de Dios operando mediante los principios cristianos, nos pueden ayudar a ser plenamente íntegros. Repasemos brevemente la actitud de José: 1) Se dejó guiar por la dirección divina, 2) no jugó con el pecado, y 3) llamó al pecado por su nombre.

Aplicación: El joven José es una ilustración de la vida de Cristo, quien, a pesar de las pruebas y tentaciones más duras, pudo mantenerse fiel hasta la muerte. Esto nos muestra que, si vivimos con Dios y nos entregamos en sus manos, seremos íntegros de corazón, no importa cuán dura sea la prueba. Jesús nos asegura la victoria. Proverbios 28:18. dice: “El que en integridad camina, será salvo; más el de perversos caminos caerá en alguno”.

Llamado: En esta mañana quiero invitar a todos aquellos que quieran decir: ¡Señor, deseo servirte con manos limpias!, ¡quiero que me limpies de todo pecado y me ayudes con el poder de tu Espíritu Santo, a ser un hijo fiel e íntegro. De modo que pueda brillar en este mundo de tinieblas.! En el nombre de Cristo, les invito a doblar sus rodillas para orar.

Recibido: 01/03/2016

Aceptado: 30/03/2016

